



- Las celebraciones jubilares del tercer centenario de vuestra Congregación me ofrecen la oportunidad de unirme espiritualmente a vuestra alegría por el don de la vocación que habéis recibido de vivir y proclamar la memoria de la Pasión de Cristo, haciendo del misterio pascual el centro de vuestra vida (cf. Constituciones 64)".
- + Este importante centenario representa una oportunidad providencial para que podáis encaminaros hacia nuevos objetivos apostólicos, sin ceder a la tentación de «dejar las cosas como están» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 25).
- + El contacto con la Palabra de Dios en la oración y la lectura de los signos de los tiempos en los acontecimientos cotidianos, os harán capaces de percibir el soplo creativo del Espíritu que alienta en el tiempo, señalando respuestas a las expectativas de la humanidad: a nadie se le escapa que hoy vivimos en un mundo en el que ya nada es como antes.
 - → La humanidad se encuentra en una espiral de cambios que cuestiona no solo el valor de las corrientes culturales que hasta ahora la han enriquecido, sino también la íntima constitución de su ser. La naturaleza y el cosmos, sometidos al dolor y a la caducidad de las manipulaciones humanas (cf. *Rm* 8, 20), asumen preocupantes rasgos degenerativos. También a vosotros se os pide que encontréis nuevos estilos de vida y nuevos lenguajes para anunciar el amor del Crucificado, testimoniando así el corazón de vuestra identidad.
- La **gratitud** es la experiencia de vivir el pasado en la misma actitud del

Magnificat y caminar hacia el futuro en actitud eucarística. Vuestra gratitud es fruto de la memoria passionis... La **esperanza** es ver en la semilla que muere, la espiga que rinde el treinta, el sesenta, el cien por cien... La esperanza es alegrarse por lo que hay, en lugar

LA PROFECÍA ES PENSAR Y HABLAR EN EL ESPÍRITU... QUE LA MEMORIA PASSIONIS OS CONVIERTA EN PROFETAS DEL AMOR DEL CRUCIFICADO EN UN MUNDO QUE ESTÁ PERDIENDO EL SENTIDO DEL AMOR.

de quejarse de lo que falta. En cualquier caso, no os dejéis *«robar la ale-gría evangelizadora»* (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 83).

- + Espero que los miembros de vuestro Instituto se sientan «marcados a fuego» (*ibid.*, 273) por la misión enraizada en la *memoria passionis*. Vuestro Fundador, San Pablo de la Cruz, define la Pasión de Jesús como «*la obra más grande y maravillosa del amor de Dios»* (*Lettere* II, 499). Sentía que ese amor le abrasaba y hubiera deseado incendiar el mundo con su personal actividad misionera y la de sus compañeros.
- + Es muy importante recordar que «la misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo». (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 268).
- → No os canséis de reforzar vuestro compromiso en favor de las necesidades de la humanidad... sobre todo hacia los crucificados de nuestro tiempo: los pobres, los débiles, los oprimidos y los descartados por las muchas formas de injusticia. El cumplimiento de esta tarea requerirá por vuestra parte un esfuerzo sincero de renovación interior, que deriva de la relación personal con el Crucificado-Resucitado. Solamente el que está crucificado por amor, como lo fue Jesús en la cruz, es capaz de socorrer a los crucificados de la historia con palabras y acciones eficaces. No es posible convencer a los demás del amor de Dios solamente a través de un anuncio de palabra e informativo. Se necesitan gestos concretos que hagan experimentar ese amor en nuestro mismo amor, que se da compartiendo situaciones de crucifixión".



Parecía un fracaso y fue un boom.

P. Gabriele Cingolani cp (MAPRAES)

A los ojos de Pablo, el desarrollo de la Congregación desde 1741 es impresionante. En una década se abren ocho retiros. De cinco religiosos se pasa a más de cien.

El carisma de la Pasión floreció en el corazón del fundador durante el tiempo de su juventud. Formalmente podemos decir que fue en la "cuaresma" de Castellazzo. Echar raíces estables en la Iglesia como institución tomó veinte años a lo largo de un camino lleno de dificultades. Pablo nunca dudó de que la empresa tendría éxito pero a veces se quejaba de que el diablo "hacía mucho ruido" contra él y su obra. Las incomprensiones obstaculizaron las relaciones con algunas autoridades eclesiásticas, comenzando con su obispo Arborio Gattinara. Los reveses lo retuvieron en las diversas etapas de Monte Argentario, Gaeta, Troia, de nuevo Gaeta, Madonna della Civita, Roma –San Gallicano– y el aterrizaje final en el Argentario. Pero no se rindió, decidido a llegar "incluso a la cabeza del mundo", para realizar el proyecto. Lo que más lo atormentaba fue el continuo fracaso de retener a los "compañeros" con los que compartir la aventura. Con cada intento de reunir un número decente para obtener la aprobación, los candidatos se dispersaban como hojas de otoño. Incluso en el momento decisivo del Rescripto de aprobación de las Reglas en 1741, emitieron la profesión solo cinco.

Pero de ahí en adelante la barca va viento en popa. En junio de 1742, Pablo anuncia: "Los sujetos van creciendo, dentro de poco no tendremos habitaciones". En julio de 1743, el Convento de la Presentación está lleno. Los cuatro hermanos duermen en un pequeño aposento. Pablo informa: "Somos diecisiete y estamos esperando cuatro más. Bendito sea Dios". A menudo ya son sacerdotes, por lo que basta una buena carga de formación pasionista y están listos para la vida comunitaria y el apostolado. Entre 1741 y 1744 hay diecisiete vesticiones y hay muchos a la espera. Entre 1746 y 1747 dieciocho vesticiones. Treinta y cinco religiosos. Llegan candidatos de la Toscana, Umbría y el Lazio, por lo general fruto de las misiones, pero también de Piamonte, Liguria y Campania, encaminados por amigos sacerdotes. A menudo Palo tiene que pedirles que esperen: "Estamos como sardinas". En resumen: 1748, setenta religiosos. En 1750 el noviciado lleno a rebosar. Si no se abren otros Retiros no se sabe cómo acoger entre quince y veinte postulantes que están a la espera. El 1º de septiembre de 1752, Pablo escribe: "Somos ciento diez religiosos", incluidos los novicios. "Tenemos ocho Retiros pero, como están llenos, no se puede recibir a todos los que piden ser admitidos".

Tras el Retiro de la **Presentación** nacen, al mismo tiempo, el del **Ángel** (Santo Ángel o San Miguel Arcángel), en el monte Fogliano (Viterbo) y el de **San Eutiquio**, en Soriano del Cimino (Viterbo). Pablo parte del Argentario con ocho religiosos y deja cuatro en el Santo Ángel con el P. Juan Bautista como Superior, estableciéndose el 6 de marzo de



1744. Continúa con los otros cuatro e inaugura el de San Eutiquio dos días después, el 8 de marzo, con el P. Marco Aurelio Pastorelli como Superior. La ceremonia de apertura se hace habitual para las demás ocasiones: procesión desde el pueblo hasta el convento, presencia del obispo, autoridades y pueblo, Santa Misa, canto del *Te Deum* y predicación de Pablo, nueva procesión para llevar la Eucaristía al tabernáculo, un gesto que Pablo considera como el momento fundante de la comunidad.

El 14 de enero de 1748 se abre el Retiro de Santa María de Corniano, en **Ceccano** (Frosinone), que lleva muchos quebraderos de cabeza al fundador y a sus hijos a la llegada y durante los primeros tiempos de estancia, debido a retrasos en la construcción del edificio. Paolo llega allí desde del Argentario con otros ocho religiosos para la nueva sede, con un viaje lleno de aventuras por el frío y el mal tiempo invernal. Encuentran comida y pasan la noche en las casas de los amigos. Descienden a través de Civita Castellana, Monterotondo, Tivoli, Paliano, Anagni, Ferentino. En el camino, Pablo se cae saltando una zanja y resulta herido por una gran espina que se clava en su pantorrilla. "El diablo me las ha hecho sonoras", es su comentario. Al recibirlos, el obispo se emociona al ver al fundador y su grupo llenos de fervor. La gente acude con entusiasmo, a pesar de que la procesión de entrada tiene lugar en medio de un frío helador, bajo un remolino de nieve que hace de los caminos senderos de barro.

El 27 de marzo de 1748 le llega el turno al Retiro de **Nuestra Señora del Cerro** en Tuscania (Viterbo), llamada entonces Toscanella. Sobrevive solo unos cincuenta años, gracias al apoyo de una mujer a la que Paolo dirige, Lucía Burlini. No llega a echar raíces tal vez por la falta de calor de la gente.

El sexto Retiro Pasionista es el de **San Sosio**, de Falvaterra (Frosinone), que tiene su origen en una misión del P. Struzzieri como sucede, en parte, en los otros Retiros en la zona. Se inaugura el 2 de abril de 1751. Pablo está encantado por su ubicación geográfica sobre la colina, en medio de la vegetación y en soledad.

El 6 de febrero de 1752, una comunidad de once religiosos se establece en **Terracina** (Latina). "*Tiene un clima templado, que en invierno parece primavera*", de modo que el propio Pablo irá allí algunos veces durante el invierno.

Pero en el verano las miasmas de las marismas pontinas lo convierten en un atentado para la salud. Se cierra en 1816 tras la supresión napoleónica.

El Retiro de **Santa María de Pugliano**, en Paliano (Frosinone), fue inaugurado el 23 de noviembre de 1755. Llegan doce religiosos, en su mayoría jóvenes en formación, por lo que Pablo hace remover de la Iglesia un confesionario para mujeres que había colocado allí el P. Struzzieri. Esta posición geográfica también agrada al fundador. En una colina que domina un valle con una treintena de pueblos que se extienden sobre uno de los más bellos paisajes de montaña.

Durante su vida, el fundador verá a sus hijos asentarse de nuevo en el Argentario, con el Retiro de **San José** para el noviciado, el 6 de julio de 1761, y en **Tarquinia** (Viterbo), que se pone en marcha el 7 de marzo de 1769, con diecisiete religiosos. En el deseo de establecer una sede en Roma o en sus alrededores, se hicieron intentos en Montecavo (19 de marzo de 1758) y en el Hospicio del **Santísimo Crucificado**, en los alrededores de San Juan de Letrán (9 de enero de 1767). El sueño romano, sin embargo, será una realidad gracias a su amigo el Papa Clemente XIV, que llama a Pablo "papá mío", con el regalo de residir en el complejo de los **Santos Juan y Pablo**, en el Celio, a donde llega el Fundador, su Curia General y la primera comunidad, el 9 de diciembre de 1773.







P. Cristiano Massimo Parisi cp (MAPRAES)

«Pablo no sobrepasa la Cruz, casi le falta el valor para llegar por la Cruz hasta la Resurrección que, con la Cruz, constituye el único misterio pascual [...]. De la Cruz se participa sintiendo la propia imposibilidad de alcanzarla plenamente. Precisamente esta participación consigue los frutos más plenos del apostolado». Estas frases, indudablemente sugerentes, deben entenderse de la manera correcta. No hay duda de que Pablo contempla en la Cruz la obra de amor del Padre y fundamenta en ella su vida y enseñanza: promover la devoción a la grata memoria. Por lo tanto, el Nuestro elige ser con-crucificado: de este modo co-participa en los sufrimientos del mundo y, a través del mensaje de la Cruz, conduce a las gentes a la plenitud de la vocación cristiana. Pero también es cierto que en el magisterio del Fundador de los Pasionistas no faltan referencias explícitas a la dimensión de la Resurrección, ex-

¹ C. WOJTYLA, *La spiritualità della Passione e il mistero pasquale,* in "La Sapienza della Croce", 16 (2001) 3-4, 240.

presadas, la mayoría de las veces, con locuciones como "resucitar con Cristo", "nueva vida deífica" y otras similares. Aparte de las referencias lingüísticas y el valor conceptual que conlleva, la idea de la Resurrección es inherente al concepto mismo de participación en la Pasión, del morir en Cristo. Sin embargo, es cierto que Pablo insiste en la dimensión staurológica, porque la considera una condición necesaria para comprender el Amor del Padre y vivir en Cristo una vida nueva y santa. Dicho de otro modo, ser memoria viva de la Pasión de Cristo significa llegar a ser semejante a Él en la muerte para alcanzar su misma gloria. Somos Pasionistas desde esta perspectiva privilegiada, es decir, desde el modo de ser y vivir la grata memoria, de donde brota una vida común en la soledad, la pobreza y la penitencia. Todos los miembros de la Familia Pasionista han sido llamados a emprender en este camino y todos han sido llamados a dedicarse al apostolado.

Precisamente porque Pablo fue capaz de "discernir claramente los males de su tiempo", una de las primeras gracias ligadas al carisma del fundador es poder leer los signos de los tiempos. El Espíritu, que examina y conoce los secretos de Dios, también conoce la pobreza del corazón del hombre y de la sociedad de todos los tiempos y los revela a aquellos a quienes llama a una colaboración especial en su obra de salvación. Puesto que no solo tenemos «una historia gloriosa que recordar y contar, sino una gran historia por construir», en el camino de la renovación de la vida religiosa hay que situar la pasión por el hombre y su propio tiempo.

Pablo de la Cruz ofreció una respuesta que siempre ha estado presente en la Iglesia: la grata memoria de la Pasión de Cristo. Se trata de una respuesta siem-



pre actual, para afrontar nuevas situaciones. Pero a la actualidad de la respuesta se añadió la creatividad propia de los orígenes, volcando, junto con los primeros compañeros, sus mejores energías apostólicas, su profundo sentido eclesial, la creatividad de sus iniciativas pastorales, su amor por los pobres de donde han surgido tantas obras eclesiales. Pablo de la Cruz fue un experto en humanidad y dio un rostro al Evangelio de la Pasión, ante todo a través de su vida y testimonio. También lo hizo a nivel social, prestando gran atención a la persona en todas sus dimensiones. Ante nosotros, sus hijos, hoy, siempre está presente la humanidad entera que grita su necesidad, su abandono espiritual y material, la sed de verdad y de vida auténtica. Y se trata de pensar qué no haría hoy el fundador, para recordar que la Pasión de Cristo es y será siempre la obra más grande y maravillosa del Divino Amor. Re-leería el don recibido a la luz de las circunstancias contemporáneas y, al mismo tiempo, re-leería los signos de los tiempos a partir de la inspiración

Ánimo, pobres de Cristo, porque el paraíso es para los pobres.

carismática inicial y buscaría las respuestas adecuadas. A través de esta circularidad hermenéutica se prolongará la mirada profética del Fundador y podremos comprender el *kairos* en el presente de la historia y en los lugares donde seamos llamados a trabajar. Solo así el carisma será capaz de responder a las expectativas del Espíritu, seguirá siendo una fuerza de comunión creativa, capaz de dejar una huella perenne en la historia de la humanidad.



Jornada de un pasionista

En tiempos de San Pablo de la Cruz

P. Tito Paolo Zecca cp (MAPRAES)

El ruido seco y estridente de dos hierros que golpean una tablilla de madera (matraca), que retumbaba por todo el pasillo, junto con el sonido de la campana exterior, eran la señal del despertador para la recitación de Maitines, aproximadamente a la una y media de la medianoche, y de los Laudes, seguidos de la oración mental. Iniciaba así, de la manera más ruidosa posible, la extensa jornada del pasionista, que consistía principalmente de silencio, oración y trabajo duro.

Después del no muy extenso descanso nocturno (duraba unas cinco horas), el tiempo dedicado a la oración podría ocupar no menos de una hora y media. En los días establecidos también se añadía la "disciplina".

A continuación de la oración personal y comunitaria por la mañana, cada uno se dedicaba a sus propias labores ("oficios"). En las casas de noviciado, el maestro reunía a los jóvenes para una lección formativa y se preocupaba de iniciar a los jóvenes en la oración mental. Los Pasionistas enseñaban este mismo método a los laicos en sus predicaciones.

Durante este tiempo no había desayuno. En casos especiales se permitía un "frustulum" (pan tostado) con un vaso de vino. El uso de la cebada y/o del café, era bastante común hacia finales del Setecientos (el consumo de leche se generaliza después de la Primera Guerra Mundial). También se permitió el uso del rapé, que en ese

momento se consideraba un buen medicamento para las vías respiratorias.

La mañana transcurría en la celda dedicados al estudio, la preparación de materiales para la predicación o la lectura espiritual. En días determinados, los sacerdotes se reunían para resolver el "caso moral" o para dialogar sobre la vida de la comunidad. Tanto el almuerzo como la cena tenían lugar en perfecto silencio. Se utilizaban cubiertos y vasos (taza de cerámica con dos asas) personales. Excepto los miércoles y viernes por la noche (días de ayuno), se escuchaba una lectura durante la comida. Se leían biografías de santos u otros documentos del Magisterio. Hasta la concesión de Pío VI en 1785, no se comía carne. Las comidas, por lo tanto, eran predominantemente vegetarianas, aunque se podían consumir huevos y productos lácteos (con cierta moderación). Solo cuando se estaba fuera del Retiro para la predicación se podía comer de todo, incluso carne. Solo para los enfermos se preveía un tratamiento dietético que también incluía la carne.

Los religiosos Hermanos se ocupaban de la cocina, el refectorio, la bodega, la panadería, la limpieza de la casa. Los Hermanos también realizaban el servicio de la portería, especialmente para acoger a los pobres y necesitados. Se cultivaron particularmente huertos y jardines. El cuidado del archivo y la biblioteca eran confiados a un religioso clérigo o sacerdote, bajo la supervisión del Superior.

La recreación, después del almuerzo y después de la cena, se hacía en común hasta que llegaba la hora del riguroso silencio durante la cual cada uno se retiraba a su celda. Los jueves y domingos por la tarde estaba prevista la salida del Retiro para una larga caminata. Por otra parte, el "paseo solitario" estaba previsto todos los días antes de la oración comunitaria. El resto de la tarde se empleaba en

las mismas ocupaciones que por la mañana. El día terminaba con una exhortación ("sentimiento") del Superior (toda la comunidad se reunía a su alrededor de rodillas en la sala de recreación), el rezo del rosario y la bendición lustral. Antes de la cena se recitaban las Completas. Inmediatamente después daba comienzo el silencio "riguroso", por lo que los religiosos se disponían a retirarse a sus celdas para dormir, para aprovechar lo mejor posible el tiempo disponible para el necesario reposo. La cama, o más bien el catre, se componía de dos ejes transversales y alguna tabla horizontal, sobre la que había un saco lleno de paja. La almohada también estaba rellena de paja. Se usaba una sola sábana. El religioso dormía sin quitarse el hábito. Para los enfermos estaba previsto el uso de la cama con el somier de hierro.

En invierno no había calefacción en ninguna aposento del Retiro, excepto en la sala llamada "calefactorio". Tanto en verano como en invierno, se utilizaban sandalias de cuero sin calcetines.

Los toques de la campana exterior, antes del amanecer, junto con el ruido de la matraca, daban la señal tanto a los religiosos como a los habitantes del entorno, de que estaba a punto de comenzar una nueva jornada de la Comunidad Pasionista.

NOTA. El artículo es solo una pequeña muestra de un libro de 184 páginas escrito por el P. Tito Paolo Zecca C.P. (MA-PRAES) sobre la vida de los Pasionistas en la época del Fundador hasta la reforma de 1970. Es un libro apasionante para un Pasionista. No es solo una lista de prácticas y reglamentos del pasado puesto que ilustra las motivaciones históricas, ascéticas y religiosas que las determinaron. ¿Alguien desea traducirlo a su propio idioma?.



Passio news

JUBILEO: TODOS LOS DÍAS EN TODOS LOS CONVENTOS C.P.

El Jubileo Pasionista se puede celebrar todos los días, en todos los conventos y monasterios pasionistas. Es así desde el 10 de diciembre de 2020, tras la decisión de la Penitenciaría Apostólica. Como es bien sabido, la pandemia de Covid 19 ha provocado muchas restricciones a la movilidad en muchos lugares e incluso confinamientos completos. Es prácticamente imposible organizar peregrinaciones, un componente importante del Jubileo. Varios Superiores Provinciales así lo solicitaron al Superior General que escribió a la Penitenciaría el 8 de diciembre de 2020. Poco después, el día 10 del mismo mes, la Penitenciaría, en nombre del Papa, respondió con este correo electrónico: "Esta Penitenciaría Apostólica ha recibido la solicitud que le fue enviada (Prot.n.2020.110) y le informamos que se concede cuanto amablemente ha sido solicitado. Por tanto, se puede dar a conocer públicamente la Indulgencia. En cuanto sea posible, se expedirá el decreto regularmente".

LAS MONJAS PASIONISTAS: 250 ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN

Doble jubileo para las Monjas Pasionistas. De hecho, además de compartir los 300 años de Fundación de la Congregación Pasionista, este año también celebran los 250 años de su Fundación, que tuvo lugar el 3 de mayo de 1771, Fiesta de la Invención (descubrimiento) de la Santa Cruz, en Tarquinia (Toscana). Pablo estaba enfermo y no pudo estar presente. Las primeras postulantes fueron 10, encabezadas por la Superiora, la Venerable María Crucificada Costantini, anteriormente monja benedictina. Las 11 religiosas vistieron el hábito pasionista durante la misa en la catedral y después, en procesión con la cruz al hombro y la corona de espinas en la cabeza, entre dos hileras de gente del pueblo, ingresaron en el nuevo Monasterio.

El 29 de junio de 2018 se erigió la Congregación de las Monjas de la Pasión de Jesús como estructura de comunión y gobierno. Actualmente son 285 monjas distribuidas en 32 monasterios.

EL ICONO DEL JUBILEO EL ICONO prosique

EL ICONO prosigue su "peregrinación" por los conventos pasionistas para encontrarse con los hermanos y los fieles. Entre julio y diciembre de 2020 ha recorrido las comunidades de MAPRAES (con una bella parada en Portugal). Las restricciones anticovid prohibían las reuniones y limitaban la asistencia pero no la calidez de la bienvenida, la devoción y el entu<mark>sias-</mark> mo. Debido al Covid no ha sido posible hacer llegar el Icono a Bulgaria y Angola. Pero en Bulgaria, el obispo de Russe, debido al vínculo entre la diócesis y los Pasionistas (son los fundadores de la diócesis y tienen al obispo mártir, el Beato Eugenio Bossilkov) decretó que el año 2021 sea el año de San Pablo de la Cruz. Una copia del Icono recorrerá todas las parroquias de la diócesis.

Desde Portugal, el Icono voló a Kenia, a Tanzania (*"asistiendo"* a los Congresos de las dos Viceprovincias) y luego a Congo. Desde allí ha llegado a Zambia y Botswana. En julio volará a Filipinas y recorrerá la gran Configuración PASPAC (Asia y Oceanía).

En Italia, algunos han querido que la visita del Icono no sea un hecho transitorio. Por este motivo, en el convento de la Presentación, en Monte Argentario, y en Pianezza (TO), se han hecho copias del Icono a tamaño natural para que visite parroquias y familias y pueda quedar después como signo del Jubileo. Claudio Size, un laico vinculado a la Familia Pasionista, llevó a cabo una iniciativa similar en Abruzzo. Su copia del Icono visitará a las familias de L'Aquila.

% SELLOS DE JUBILEO



En septiembre, la oficina filatélica del Vaticano emitirá un sello dedicado al Tercer Centenario de la Fundación de la Congregación Pasionista. La imagen elegida es la de San Pablo que escribe las Reglas en su retiro de Castellazzo. Brasil ya tiene su sello del Centenario.





La Sabiduría de la Cruz en un Mundo Plural

CONGRESO TEOLÓGICO INTERNACIONAL +++





PONTIFICIA UNIVERSIDAD LATERANENSE DEL 21 AL 24 SEPTIEMBRE 2021

El tema de la Sabiduría de la Cruz es examinado por numerosos estudiosos que provienen de múltiples orígenes culturales y académicos desde cuatro ámbitos: los desafíos de las culturas; la promoción del humanismo y el diálogo interreligioso; los nuevos escenarios de evangelización; el carisma de San Pablo de la Cruz para el presente y el futuro del mundo. El Congreso se articula en sesiones plenarias y secciones lingüísticas.

El Congreso, promovido por la Cátedra Gloria Crucis de la Universidad Lateranense, es una de las iniciativas de la Congregación de la Pasión de Jesús (Pasionistas) para celebrar el Tercer Centenario de su Fundación (22 de noviembre de 2020 - 1º deenero de 2022).

Traducción simultánea en inglés, español e italiano. Transmisión en streaming en canales de Youtube y Facebook de

www.passiochristi.org







4 de septiembre de 2021: Inauguración de dos exposiciones en el Centro Internazionale d'Arte Contemporanea (Piazza di Porta S. Giovanni, 10): Sala 1: Exposición Stauros de arte sacro moderno sobre la Pasión de Jesús. Sala Gildea: Exposición fotográfica de Stefano Guidani sobre el ministerio entre los más pobres del P. Richard Frechette, sacerdote pasionista y médico en Haití (Fondazione Francesca Rava).

16 de septiembre de 2021: Rueda de prensa de presentación del Congreso en el Centro Internazionale d'Arte Contemporanea (Piazza di Porta S. Giovanni, 10).



ubilaeum

www.congressopassionista2021.eu

congressopassionista@gmail.com

Supplemento a L'eco di san Gabriele n. 7-8, luglio-agosto 2021, spedizione in abbonamento post. -45%, art.2, comma 20c, legge 662/96. Reg.Trib. Teramo 22.04.1960. Direttore: Ciro Benedettini